

Las experiencias de la lucha en el Norte

Causas y efectos que deben servir de aviso

a todos
nuestros
combati-
tientes

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo



Año II

Valencia, 1 de septiembre de 1937

Núm 255

Hoy, más que nunca, firmeza, entusiasmo y disciplina, para, venciendo todos los obstáculos, conquistar el triunfo definitivo

EN nuestro número de ayer insertábamos la noticia hecha pública por el Ministerio de Defensa Nacional sobre la ocupación de Santander por las tropas invasoras italianas, seguidas de un pequeño núcleo de requetés navarros. La intervención de los mercenarios de Mussolini ha sido declarada cínicamente, no ya sólo en los telegramas a que hace referencia la nota mencionada, sino también en otros despachos y en los grandes títulos de la Prensa de Italia, toda ella, como es bien sabido, controlada estrechamente por el "duce".

Esa Prensa nos ha informado—o, mejor dicho, nos ha confirmado—que han sido alma del ataque a Santander doce generales italianos:

Bastico, Roatta, Perti, el inspector general de los "camisas negras", Ferruzzi, Frusci, Fazzoni, Bergonzoli, Francisci, Biscianti, Velardi Manca y Favagrosso.

Ha habido, también, otras circunstancias dignas de ser tenidas en consideración y de las que pueden derivarse conclusiones útiles.

Esta incidencia de la guerra debe servir para que, estudiándola, obtengamos todos las enseñanzas suficientes para subsanar posibles deficiencias y robustecer nuestra capacidad políticomilitar. Porque, en el caso de Santander ha habido, además de la decisiva intervención extranjera, que da carácter de guerra de independencia a nuestra lucha, otros factores que analizaremos en días su-

cesivos para deducir, del sereno estudio de la realidad, las normas a que debemos sujetar nuestra labor.

Estos factores, que hoy sólo enumeramos, son: insuficiente organización del Comisariado de Guerra, debida al forzoso aislamiento en que aquella zona se encontraba; incompleta coordinación de los elementos de defensa, por análoga causa, y actuación criminal de enemigos internos, de esos adversarios desleales a los que se da, en su conjunto, el nombre de "quinta columna".

Unicamente agregaremos hoy que los comisarios de Guerra de todas las unidades y en todos los frentes, deben reforzar su trabajo para exponer a los soldados la necesidad de mantenerse más firmes, entusiastas y vigilantes que nunca, preparándose, con ánimo tenso e invencible, voluntad de triunfo, a combatir sin tregua a los invasores y sus cómplices, vigilando, al propio tiempo, en evitación de que, en nuestras filas, puedan desarrollar sus indignos manejos los provocadores y los espías.

En plena guerra de Independencia el Gobierno del Frente Popular continúa laborando por el mejoramiento de la vida obrera

La España republicana prosigue su enorme labor de justicia social. Ahora le ha tocado la vez a unas reformas sobre Accidentes de trabajo, cuya legislación ha sido mejorada y aclarada.

Se ha podido ver que en ocasiones los Tribunales industriales no podían funcionar de un modo regular, y esto aconsejó al Departamento de Trabajo un Decreto de carácter transitorio para evitar estos daños.

Para ello, las víctimas de los siniestros de Accidentes del trabajo pueden acudir ante el Ministerio de Trabajo y Previsión cuando juzgue dificultosa la intervención de los citados Tribunales.

Pero mas que esta disposición, que salta al paso de meras necesidades prácticas de urgencia, pero sin abandonar el carácter jurídico constructivo que viene imperando en la labor de la República, es significativo a este respecto de creación de riqueza y preocupación por el trabajo la labor de la Dirección general de Ganadería e Industrias Pecuarias, que ha creado granjas que serán campos de experimentación en gran escala, a la par que planteles para la repoblación ganadera.

Entre ellas vemos que la Granja del Hospital, de Valencia, se convierte en una granja modelo. La Diputación Provincial

de Valencia tenía y tiene una granja en las cercanías de la ciudad. Lo que fué sólo un buen establo, se ha convertido en una granja modelo.

En menos de tres meses, la Dirección general de Ganadería, con la colaboración de su personal inteligente y entusiasta, ha convertido la Granja del Hospital en un centro pecuario de importancia. Se rinde muchísimo más que antes, y hay ya madrigueras modernas con buen número de conejos; gallineros amplios, con buen número de aves, cuya incubación se ha verificado eficazmente, etc., etc.

También ha tenido lugar la constitución de núcleos ganaderos que sirvan de matriz para la reconstrucción pecuaria de España. Y, además, se están creando granjas que orienten al campesino técnicamente.

La creación de granjas en todo el territorio leal es idea que absorbe la atención del actual director de Ganadería.

Sería interminable la lista de las granjas que se van creando para aumentar la riqueza española y para organizar el trabajo. Por el contrario, ¿de qué se preocupa el enemigo? De destruir sólo estas riquezas. Otro día veremos cuáles son las condiciones de trabajo en la zona fascista.



ELEMENTOS de ARTE MILITAR Guerra de minas

Generalidades

La guerra de minas, por su especial atracción, tiene un radio de acción relativamente pequeño. Exige trabajos de gran importancia que requieren elementos considerables en hombres y material.

Sólo será, pues, admisible contra posiciones fuertemente organizadas cuando los aproches han llegado a pequeña distancia de la posición enemiga y los plazos de preparación de esta guerra sean análogos a los que exija la preparación superficial del terreno del ataque.

Las minas pueden tener por objeto:

a) Producir en el enemigo, en el momento de un ataque, mediante las explosiones que comiencen y destruyen sus defensas, un efecto moral de sorpresa y una vacilación que aproveche el atacante.

b) Destruir, en previsión de un avance, órganos capitales de la defensa enemiga que no hayan podido ser anulados por la acción de la artillería.

c) Contestar a la guerra de minas del adversario.

Es difícil que los trabajos subterráneos que lleva consigo la guerra de minas, por minuciosos que sean las precauciones que se tomen, escapen a la vigilancia del enemigo, que habrá desarrollado un sistema completo de escuchas delante de los puntos esenciales de su organización defensiva, llegando hasta organizar un sistema de contraminas.

La lucha subterránea, que lleva consigo la guerra de minas, exige esfuerzos considerables y efectivos importantes, que muchas veces serán desproporcionados con el resultado alcanzado. Teniendo esto en cuenta, la conveniencia de esta clase de guerra deberá equilibrarse con todo cuidado antes de ordenarla y el mando habrá de evaluar las probabilidades de éxito del ataque subterráneo comparándolas con los procedimientos ordinarios de combate. Las probabilidades de éxito dependen:

a) De la naturaleza geológica y formas del terreno.

b) De la probabilidad de alcanzar el objetivo sin llamar la atención del enemigo.

c) De la distancia que separa las líneas de los adversarios.

Para la determinación de los objetivos precisa un estudio minucioso de las condiciones que aquellos exigen para emprender el ataque.

Por favorables que sean estas condiciones, la experiencia ha demostrado que en algunos casos los resultados de una guerra de minas no compensan los sacrificios que representa; la importancia de este procedimiento tiende a disminuir con el incremento de potencia destructiva de la artillería y de los carros de combate y aviación.

Principios generales del empleo de la guerra de minas

La guerra de minas tiene procedimientos especiales, pero ante todo es la lucha de dos voluntades; los principios generales a que obedece son los siguientes:

Primero. La concentración de medios, que permite llevar la lucha con toda actividad allí donde se emprenda.

Segundo. La rapidez y el secreto, que procuran la sorpresa y que se obtiene:

a) Por el empleo y acumulación de medios de gran rendimiento, previstos e instalados antes de iniciar los demás trabajos ofensivos.

b) Por la marcha continua del trabajo día y noche.

c) Por la disimulación de los preparativos de ataque y de los trabajos.

d) Por una progresión subterránea lo más silenciosa posible.

Tercero. La seguridad que se obtiene en la superficie por las tropas del sector y en la mina por un sistema de escuchas y por la contramina.

Los trabajos de minas importantes, requieren medios mecánicos potentes para la excavación y extensión de tierras, así como para la iluminación y ventilación.

RELATO DE UN EVADIDO DE LA ZONA FACCIOSA Los militares traidores han fusilado a 30.000 personas en la provincia de Huelva

Quién es el marinero evadido

Un héroe, uno más entre los millares y millares de héroes hijos del pueblo español, que desafiaron mil veces la muerte en defensa de la República, el marinero Eugenio Rodríguez González, joven de veintiséis años, natural de Marín (Pontevedra), que saltó al mar, hallándose a cuatro millas del puerto de Rabat, por venir a sumar su esfuerzo al de sus compañeros antifascistas.

Acto heroico el suyo, que ha relatado con toda sencillez ante el consúl general de España en aquella población, acto en el que expuso la vida sin vacilación, noble y conscientemente, por ofrecerla a su ideal, a la causa del pueblo, que es su causa.

Este marinero era tripulante de un barco pesquero de la matrícula de Cádiz. Consiguó la colocación después de haber estado preso y de haber sido condenado a muerte en Huelva, donde luchó contra el fascismo en los primeros días de la rebelión. Y desde ese barco se arrojó al mar, en su enérgica decisión de volver a las filas del Ejército republicano.

Fugitivos. Los guerrilleros

Ante el consúl, en su declaración, manifestó el marinero que el movimiento fascista le sorprendió en Huelva, donde llevaba cuatro años de residencia, dedicándose a la pesca. Pertenecía al Sindicato de Trabajadores de la mar (U. G. T.). Al entrar en Huelva las fuerzas rebeldes, los obreros, que se defendían sin elementos para hacerles frente, se vieron en la precisión de huir. Estuvo fugitivo tres meses, careciendo de todo para subsistir. Y ante la falta de viveres y municiones, decidió entregarse. Los fascistas le encarcelaron. Permaneció preso ocho meses y fué condenado a muerte, de la que se salvó gracias a la intervención de un cateórico, persona de sentimientos izquierdistas. Declaró que aun en la actualidad hay muchos fugitivos en las montañas. Fugitivos que traen en jaque a las fuerzas que los persiguen. Añadió que hace unos veinte o veinticinco días—no lo recuerda exactamente—, estos fugitivos volaron dos puentes del ferrocarril al paso de dos trenes: uno, conduciendo a los quintos de 1938, y otro, cargado de viveres.

Los planes de fuga

"Hace algún tiempo—declaró ante el consúl general de España en Rabat—me puse de acuerdo con el patrón de un barco pesquero para evadirme del campo fascioso.

No iba a hacerlo sólo; el mencionado patrón tenía un hermano joven y, temiendo que, de un momento a otro, fuese llamado a filas por los rebeldes, pensó en ponerlo a salvo lejos del campo fascista. Para esto contó conmigo. Le ayudaría a ocultar en el barco a su hermano y me fugaría con aquél.

Quedamos de acuerdo, pero, por desgracia, el hermano del patrón fué reclamado e incorporado antes de lo que suponían, antes de realizada la fuga. Se lo llevaron sin darle tiempo a huir. El plan quedó deshecho."

Entonces el declarante pensó en fugarse solo, sin contar con nadie. Y al salir al mar el barco pesquero donde prestaba

sus servicios decidió poner en práctica el proyecto de fuga.

La evasión

Hallándose el barco a la altura de Huelva, zona francesa, en la noche del 5 de agosto, Eugenio Rodríguez González se arrojó al mar.

La embarcación se encontraba a cuatro millas de la costa. Siete horas permaneció en el agua; siete horas nadando en dirección a la costa, a la que llegó completamente extenuado. Cerca de ella faltó ya de fuerzas, dió voces, llamó a que alguien acudiera en su ayuda.

Se presentó un ciudadano francés, después de auxiliario en lo que pudo, condujo ante las autoridades, y éstas examinaron al Consúl general de España, donde se presentó el día 6.

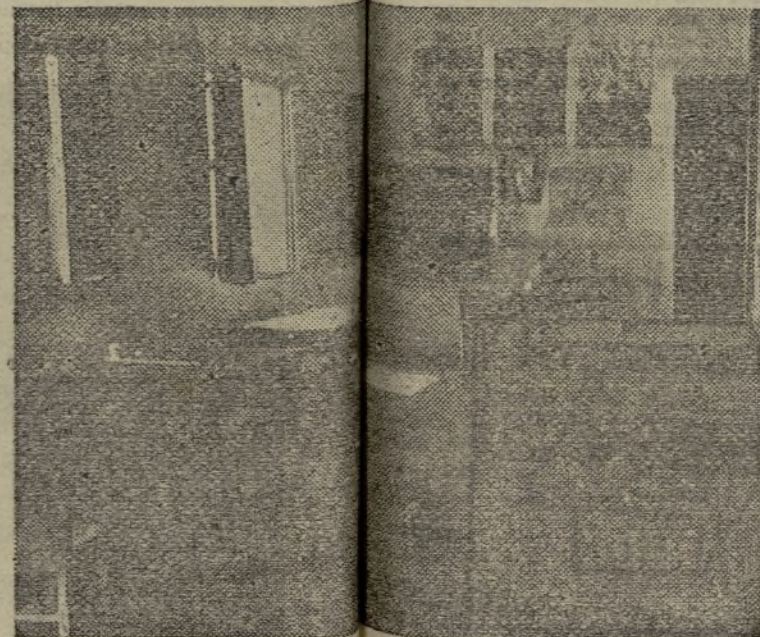
Treinta mil fusilados!

Habló de la represión en la provincia de Huelva, que dijo había sido espantosa. Calcula en unas treinta mil personas las fusiladas. Citó el caso de los habitantes de dos pueblos, los cuales, viendo que las fuerzas fales se encontraban cerca, decidieron salir a su encuentro en masa, cosa que hicieron. Pero, guiados por un elemento fascista, fueron conducidos a un lugar preparado de antemano, donde estaban emplazadas varias ametralladoras de las fuerzas rebeldes. Llegar aquellos vecinos, se abrió fuego; perecieron todos, mujeres, niños y hombres que les acompañaban. En total unas dos mil personas. Dijo que mientras estuvo en la cárcel todos los días salían de veinte a treinta personas para fusiladas. No da nombres de los que él estuvo detenidos, pues aunque él vivía cuatro años en Huelva, no conocía casi a nadie.

Contra la enfermedad, cada uno puede preservarse cumpliendo estrictamente las prescripciones higiénicas que hemos trazado, aunque superficialmente.

Alemanes e Italianos en Huelva

Con respecto a las fuerzas militares que hay en Huelva, agregó que actualmente



Interior de un Hogar del Soldado donde los combatientes encuentran reposo y cultura en los trabajos de la guerra.

no existe ninguna, haciendo los servicios de vigilancia y policía los falangistas. Aseguró que en Huelva no quedan hombres disponibles. Últimamente se movilizó la quinta de 1939.

"Las minas de Riotinto—dijo—están paradas. Casi todos los mineros se encuentran huidos, aun cuando muchos han sido fusilados."

Manifestó que en el puerto de Huelva entraban con frecuencia barcos de guerra italianos y alemanes, y que también se

ven en el puerto gran número de submarinos alemanes. A la entrada del puerto de Huelva y delante del faro hay una batería; pero ignora de qué calibre.

Terminó dando los nombres de los fascistas que más se destacan en la represión. Estos fascistas son Domingo Pérez Pedro Borrero, los hermanos Gabriele, armadores de barcos pesqueros; Tejero, alcalde los primeros días de la rebelión y fabricante de conservas, y el propietario de la confitería "La Campana".

El soldado fuera de combate

La enfermedad, la psicosis y el riesgo bélico

El soldado puede dejar de ser combatiente por una enfermedad o por mutilación. Para los casos de enfermedad, dispone nuestra Sanidad civil de magníficos sanatorios, donde puede ser convenientemente tratado.

De día en día se crean más Institutos de reeducación profesional para los mutilados de guerra, cuyo fin es hacer de nuestros héroes de la lucha ciudadanos predilectos de la retaguardia. De esta manera, al mismo tiempo que pertenecen a la Legión de Honor de nuestra nación como combatientes, pueden incluirse también a la no menos digna legión del trabajo de la vida civil.

Son tres los peligros que amenazan a los jóvenes en la guerra: la enfermedad, la psicosis y el riesgo bélico.

Contra la enfermedad, cada uno puede preservarse cumpliendo estrictamente las prescripciones higiénicas que hemos trazado, aunque superficialmente.

Contra la psicosis, hemos aconsejado la creación de Gabinetes técnicos / Campos de dominio nervioso.

En lo que se refiere al riesgo bélico, éste disminuye cuanto más perfecta es la preparación del soldado, y cuanto mejor y estrictamente cumpla las órdenes de sus superiores, sin dejarse dominar por los nervios ni por el propio temperamento.

Y ahora..., de cara al enemigo, que no os vencerá, y frente al astro fulgurante de vuestros ideales, alzad, optimistas, las blancas banderas de vuestras esperanzas. Salud.

Doctor JUAN PAULIS



Toda la juventud antifascista con los hermanos del Norte

¡A toda la juventud antifascista y revolucionaria de España! ¡A los trabajadores! ¡A la opinión pública en general!

Después de innumerables tentativas, después de múltiples esfuerzos para llegar a la unidad de toda la juventud antifascista revolucionaria, hoy, en el umbral de la misma, cuando todo indica que este hondo anhelo de la juventud va a ser una realidad muy pronto, nuestro primer impulso, nuestro mayor deseo, es ayudar de manera eficiente, en todo lo que posible nos fuera, a nuestros camaradas del Norte, en lucha encarnizada contra las hordas vandálicas del fascismo internacional.

El solo hecho de que toda la juventud española se una para luchar más eficientemente contra el fascismo y por el afianzamiento de la revolución, será ya, en sí, de un valor imponderable para alentar a los camaradas del Norte en su lucha hasta conseguir la total liberación.

El Norte ha de ser, en estos momentos de dura prueba, la máxima preocupación de toda la juventud, de todos los verdaderos antifascistas. Queremos que la solidaridad al Norte no se evapore en retórica inútil. Queremos que se plasme en realizaciones efectivas, en hechos inmediatos.

A tal efecto, la juventud antifascista española se manifiesta por:

Primero. Unidad en la retaguardia. Para ello precisa la suspensión inmediata

ta de todas las campañas tendenciosas, de las críticas malsanas, de las calumnias que tienden a sembrar odios y discrepancias en los diversos sectores antifascistas.

Segundo. Intensificar, en lo posible, nuestra ofensiva en los frentes del Este, ya que la armonía en la retaguardia repercutirá en el ánimo de nuestros combatientes.

Tercero. Evacuación inmediata, dentro de lo posible, de los no combatientes del Norte, para remediar la escasez de alimentos y dejar mano libre a sus defensores.

Cuarto. Rigurosa depuración de las fuerzas de retaguardia para evitar futuras reincidencias de dolorosos hechos acaecidos.

Saludamos con entusiasmo la pujante ofensiva que en estos momentos realizan nuestros hermanos combatientes de los heroicos Ejércitos del Este.

Convencidos todos los sectores juveniles antifascistas y revolucionarios de que éste es el camino a seguir para la más rápida y eficaz ayuda al Norte, estamos dispuestos a luchar en tal sentido con todas nuestras fuerzas y entusiasmo.

Emplazamos a todos los antifascistas, y especialmente a la juventud, tanto la que lucha en los frentes, como la que en la retaguardia trabaja infatigablemente, un redoblamiento de esfuerzos, que será el impulso decisivo para nuestro triunfo total.

¡Por la unidad, por la revolución, por la victoria!

¡Ayuda eficaz e inmediata a los combatientes del Norte! — Comité Ejecutivo Nacional de las Juventudes de Unión Republicana, Comité Ejecutivo Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas, Comité Ejecutivo Nacional de las Juventudes de Izquierda Federal, Comité Ejecutivo Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana, Comité Ejecutivo Nacional de las Juventudes Sindicalistas, Comité Peninsular de las Juventudes Libertarias y Unión Federal de Exiliados Hispánicos.

Bueno, y de España, ¿qué?

PARIS.—Esta noche se ha celebrado en la torre Eiffel el banquete de clausura del Congreso Universal de la Paz.

Con este motivo, el ministro de Pensiones, señor Riviera, que lo presidía, pronunció un discurso felicitando a los organizadores del Congreso por su perseverancia al servicio de la doctrina de la seguridad colectiva legalmente organizada, a la que jamás pudo oponerse otra concepción constructiva de la paz.—Fabra.

El baño y la ducha

La ducha y el baño con agua fría tienen una gran importancia, contribuyendo a mantener la salud del organismo, eliminando, en cierto modo, un gran número de parásitos, que ya por sí solos, ya actuando como agentes transmisores, son capaces de determinar un estado de enfermedad.

También como elemento de placer, sobre todo en el tiempo actual, debe ser tenido muy en cuenta.

Aparte de la acción benéfica que ejerce el agua como elemento de aseo personal, tiene otras no menos importantes, que se manifiestan sobre todas las funciones orgánicas, determinando un mejoramiento de las mismas.

El baño frío o la ducha determinan sobre la piel una disminución del calibre de los vasos, haciendo que circule una menor cantidad de sangre por la periferia. El apetito aumenta, por ser el agua fría un estimulante de la contracción muscular, y el ejercicio moderado todos sabemos que estimula el apetito.

Sobre el sistema nervioso también actúa, debiendo emplearse en aquellos individuos cuyo tono nervioso se encuentre deprimido, por tener una acción estimulante sobre el mismo.

Después del baño se produce una sensación de calor, y el color del rostro se hace más vivo por una vasodilatación reaccional, acompañándose de una gran sensación de bienestar.

El baño o ducha debe hacerse a horas apartadas de las comidas y sumergiendo bruscamente la totalidad del cuerpo, para evitar el agotamiento de la reacción; por el mismo motivo, no debe prolongarse más de un cuarto de hora a veinte minutos. Para comprobar todo esto no tenemos más que coger un bote, buscar un poco de agua, que todavía la encontraremos, y hacer el experimento.

Tomás Martín

El Ejército faccioso está minado por la deserción

Constantemente se suceden las evasiones de las filas enemigas de hombres que, cansados de sufrir el trato despótico de los jefes y oficiales de sus unidades, cuando no el de los extranjeros, abandonan los parapetos enemigos para venir a engrosar las filas del Ejército popular, hacia donde les lleva la voz de su conciencia y los gritos de su corazón.

Muchas de las manos que empuñan las bayonetas fascistas se aferran a ellas con rabia por no poder volverlas contra los que se las entregaron. Son manos trabajadoras, manos encallecidas por el martillo o el arado, manos de hombres que conocieron la persecución del patrono y del cacique, hombres que padecieron las amarguras de la miseria, con su triste

cortejo del frío, del hambre y de la ignorancia. A estos hombres les obliga a continuar junto a la bestia fascista el recuerdo de sus hijos, de sus mujeres, de sus padres o de sus hermanos, habitantes de la retaguardia facciosa, y el temor a las represalias contra los seres queridos.

Y, sin embargo... Sin embargo, ahí los tenéis. Una sección completa de infantería se ha pasado a nuestras filas en el sector de Belchite.

Hace pocos días fué una compañía entera; hoy es una sección; otras veces han sido escuadras o grupos sueltos; pero el fenómeno es el mismo: deserciones, deserciones y deserciones. El trato inicuo, la dignidad herida, el sentimiento patrio ultrajado ante la invasión extranjera, son hechos que van forjando idea de la evasión, y que tiene manifestaciones tan elocuentes como la unanimidad de tantas voluntades en el deseo de huir del infierno fascista.

Reforcemos ante estos hechos nuestra propaganda en el campo enemigo; llame-mos al corazón de nuestros hermanos que se encuentran en las filas de los traidores y ofrezcámosles el tesoro de nuestra solidaridad y de nuestro cariño.



Se desean saber noticias de: Manuel Bellmunt Albiol, Joaquín Argarbau, Vicente Moscardó Ureña, Francisco Palmero Monfort, Antonio Martín Núñez, Faustino Herreros Mora, Enrique Pujol Pons, José Jareño Beltrán, Manuel Cantera Mallan, José Arocha Izquierdo.

Luis Alba Baro, Francisco Alba Baro, Antonio Alba Baro, Francisco Rocha Acevedo, Francisco Calvillo Morales, Antonio Calvillo Morales, José Migrel y Juan Pérez Aguilar; Antonio Bautista García, Antonio Alcaide Vidal, Félix Jurado Aragón, Antonio Jurado Aragón.

Francisco Caballero Torreseuza, Antonio Páez García, Manuel Páez García, David Páez García, Indalecio Ruiz García, Juan Cano Bello, Juan Jiménez Cisneros, José Sánchez García, Sebastián Ruiz Palma, José García Jiménez, Pedro Fortes Gómez, Francisco Gutiérrez Alcántara, Antonio Gutiérrez Alcántara, Francisco Girón Ruiz, José Palma Fernández, Antonio Alcántara García, Sebastián Palma Alcántara, Francisco Lozano Palma, Francisco Alcántara Fortes, Antonio Ruiz Fortes, Antonio Gutiérrez Gámez.

Quienes puedan facilitarlas deben hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

El mandato de España en la Sociedad de Naciones

Las instituciones llegan, a veces, a su época de crisis y quiebra. Es cuando traicionan su propio espíritu, su pureza de origen, el fin para el que fueron creadas.

En cada ciclo de la Historia advertimos cómo periclitaba una institución que acaso en la década anterior, sin ir más lejos, estaba en pleno florecimiento. Los Imperios de la Edad Antigua, los feudalismos, la Iglesia, el absolutismo monárquico, etc., se van sucediendo. Y a cada uno les llega el momento en que nada significan ni nada tienen que hacer.

Cuando cualquier estructura social se empeña en sobrevivir sobre el fallo histórico que la condena a desaparecer, tenemos, por ejemplo, en nuestro tiempo, el fascismo. Típico fenómeno de regresión.

Pero hay instituciones y formas sociales que el tiempo las va perfeccionando y fortaleciendo. Tal, la democracia. De las democracias utópicas candorosas del siglo anterior a algunas actuales, alumbradas por luchas como la española en este momento, va diferenciándose.

Todo va dicho demasiado rápidamente para concluir en que la Sociedad de Naciones acaso esté en ese trance peligroso en el que las instituciones se salvan o se traicionan a sí mismas, dándose su propia muerte.

El interés del fascismo estriba en dar la puñalada postrera a la Sociedad de Naciones. Es natural. Representa el espíritu—la falta de espíritu—contrario al del organismo ginebrino, que, en tanto que subsista, discierne la ley internacional europea.

Se enfrentan, pues, dos políticas: la que se atiene al Derecho, a las reglas jurídicas sobre las que se asientan las democracias. Esta política considera como organismo supremo a la Sociedad de Naciones.

Y la otra política, que se aparta de Ginebra, es la que pretende cambiar todos los fundamentos de la convivencia política internacional y la que no hace ningún caso de ninguna regla jurídica, fiándose sólo de la fuerza, no respetando pactos, ni pueblos débiles, ni soberanías secularmente reconocidas, ni pequeñas nacionalidades, ni libertades individuales, ni nada que no sea su interés más material, en el sentido del materialismo grosero de las finanzas sin entrañas, que no es, claro, el sentido dialéctico.

En la próxima reunión de la Sociedad de Naciones termina el mandato de España. A la cabeza de nuestra delegación irá el presidente de nuestro Gobierno, doctor Negrín. Será decisiva esta reunión para la misma Sociedad de Naciones. Si España es reelegida para seguir ocupando un puesto en el Consejo, no habrá hecho sino cumplir con uno de sus más esenciales deberes. Si no lo es—y ya hay quien ha denunciado turbios manejos entre los oscuros resortes con los que manobra el fascismo—, quiere decir que traiciona a sí misma, entregándose en manos del fascismo. El cual, aunque la desprecia, la aprovecha en sus posibles claudicaciones. Pues el fascismo utiliza el "hecho consumado", pero también, si no le cuesta trabajo—ni dinero, ni ninguna concesión verdaderamente democrática—, le gusta embaucar a sus pueblos con apariencias burdas de legalidad contrahecha.

Es simbólica la circunstancia de que coincida el momento álgido de la intervención extranjera en España con el término del mandato español en la Sociedad de Naciones. En todo caso, sea cual fuere la suerte de España, la reunión será histórica, y España ofrecerá al mundo una lección imperecedera.

Nuestro Gobierno centra en la Sociedad de Naciones toda su significación de supremo organismo de la paz. Veremos en la próxima reunión hasta qué punto las democracias inglesa y francesa son tales o representan a las verdaderas que, en el seno de sus sociedades, aspiran a que haga justicia a la legítima causa española. No queremos hacerles la ofensa de dudar que cumplirán con su deber.

Los obreros y hombres libres de todos los países, a nuestro lado

En Londres ha tenido lugar la conmemoración del aniversario de la partida de la primera brigada sanitaria que salió para la España leal. Presidió el acto el deán de Canterbury. Lord Churchill envió una carta de adhesión, uno de cuyos párrafos decía así:

"Como ciudadano del imperio más poderoso del mundo, me veo obligado a aceptar la responsabilidad por haber permitido que los países fascistas hayan estado asesinando durante un año a las mujeres y niños españoles."

La Cooperativa socialista más importante del Canadá ha tomado por unanimidad el siguiente acuerdo:

"Primero. Declarar su oposición a la política de No Intervención seguida contra España y solicitar que las naciones faciliten la compra de armas al Gobierno español."

Segundo. Solicitar de la Sociedad de Naciones que Alemania e Italia sean considerados como países agresores.

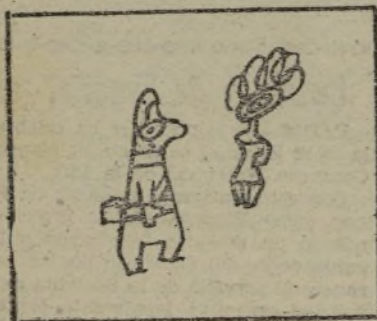
Tercero. Hacer constar la adhesión de

la Cooperativa al Gobierno legítimo español."

En Capetown, el Partido Comunista ha celebrado una magna reunión para examinar la situación de España en el primer año de la sublevación de los ex generales facciosos para derrocar la República.

Los oradores que tomaron parte condenaron el llamado pacto de No Intervención, el que, desde su comienzo, ha servido de pantalla para el suministro de tropas y armamentos a Franco por las naciones fascistas, actuando así en contra de todas las leyes internacionales conocidas y del "Covenant" de la Liga de Naciones. Hicieron también un llamamiento al pueblo de Sud Africa para que ejerza todo el poder que pueda para dar a la República española su derecho legal a defenderse contra sus enemigos y los invasores extranjeros. También se acordó hacer un llamamiento al Movimiento Laborista Internacional del mundo para UNIRSE PARA SALVAR A ESPAÑA DEL FASCISMO, único freno contra nuevas agresiones del fascismo.

El peligro no está en el frente, por Del Arco



Para no pasar horrores,



en tus días de descanso,



vigilarás tus amores;



compañero, ¡no seas ganso!